



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**Dr. Enrique Luis Graue Wiechers**  
**RECTOR**

**Dr. Leonardo Lomelí Vanegas**  
**SECRETARIO GENERAL**

**Dr. Luis Álvarez Icaza Longoria**  
**SECRETARIO ADMINISTRATIVO**

**Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa**  
**SECRETARIO DE DESARROLLO INSTITUCIONAL**

**Lic. Raúl Arcenio Aguilar Tamayo**  
**SECRETARIO DE PREVENCIÓN, ATENCIÓN Y**  
**SEGURIDAD UNIVERSITARIA**

**Dra. Mónica González Contró**  
**ABOGADA GENERAL**

**Mtro. Néstor Martínez Cristo**  
**DIRECTOR GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL**



ESCUELA NACIONAL  
COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

**Dr. Benjamín Barajas Sánchez**  
**DIRECTOR GENERAL**

**Dr. Javier Consuelo Hernández**  
**AZCAPOTZALCO**

**Mtro. Keshava Quintanar Cano**  
**NAUCALPAN**

**Lic. Maricela González Delgado**  
**VALLEJO**

**Lic. Víctor Efraín Peralta Terrazas**  
**ORIENTE**

**Mtro. Luis Aguilar Almazán**  
**SUR**



**Dr. Benjamín Barajas Sánchez**  
**DIRECTOR GENERAL DEL CCH**

A la comunidad del Colegio:

La conclusión de un año más de actividades siempre será un motivo de celebración, por la gran oportunidad que todos hemos tenido de colaborar en un proyecto común, para beneficio de innumerables jóvenes mexicanos, cuya formación académica les permitirá avanzar en sus metas personales y profesionales.

La solidaridad, el acompañamiento y el auxilio a los demás son parte del compromiso de la comunidad del Colegio de Ciencias y Humanidades, integrada por docentes, alumnos y trabajadores administrativos, quienes, a lo largo de los años, han fortalecido este subsistema del bachillerato universitario y han comprobado, con gran satisfacción, que nuestra escuela es una de las mejores opciones a nivel medio superior.

Estimadas maestras, maestros; trabajadoras y trabajadores administrativos: en el ciclo que concluye reciban una calurosa felicitación y nuestros mejores deseos para el próximo año 2020.

**Dr. Benjamín Barajas Sánchez**  
Director General  
del Colegio de Ciencias y Humanidades

## RELOJ DE ARENA

Está bien que se mida con la dura  
sombra que una columna en el estío  
arroja o con el agua de aquel río  
en que Heráclito vio nuestra locura

el tiempo, ya que al tiempo y al destino  
se parecen los dos: la imponderable  
sombra diurna y el curso irrevocable  
del agua que prosigue su camino.

Está bien, pero el tiempo en los desiertos  
otra substancia halló, suave y pesada,  
que parece haber sido imaginada  
para medir el tiempo de los muertos.

Surge así el alegórico instrumento  
de los grabados de los diccionarios,  
la pieza que los grises anticuarios  
relegarán al mundo ceniciento

del alfil desaparejo, de la espada  
inerte, del borroso telescopio,  
del sándalo mordido por el opio  
del polvo, del azar y de la nada.

¿Quién no se ha demorado ante el severo  
y tétrico instrumento que acompaña  
en la diestra del dios a la guadaña  
y cuyas líneas repitió Durero?

Por el ápice abierto el cono inverso  
deja caer la cautelosa arena,  
oro gradual que se desprende y llena  
el cóncavo cristal de su universo.

hay un agrado en observar la arcana  
arena que resbala y que declina  
y, a punto de caer, se arremolina  
con una prisa que es del todo humana.

La arena de los ciclos es la misma  
e infinita es la historia de la arena;  
así, bajo tus dichas o tu pena,  
la invulnerable eternidad se abisma.

No se detiene nunca la caída  
yo me desangro, no el cristal. El rito  
de decantar la arena es infinito  
y con la arena se nos va la vida.

En los minutos de la arena creo  
sentir el tiempo cósmico: la historia  
que encierra en sus espejos la memoria  
o que ha disuelto el mágico Leteo.

El pilar de humo y el pilar de fuego,  
Cartago y Roma y su apretada guerra,  
Simón Mago, los siete pies de tierra  
que el rey sajón ofrece al rey noruego,

todo lo arrastra y pierde este incansable  
hilo sutil de arena numerosa.  
No he de salvarme yo, fortuita cosa  
de tiempo, que es materia deleznable.

JORGE LUIS BORGES